

## Técnica de la línea controlada

### Una guía de estilo para materiales de lectura de fácil comprensión

Felipe Alliende \*

Entre las estrategias destinadas a aumentar o facilitar la comprensión de la lectura, un gran rubro se refiere a la elaboración de materiales. Cuando se quiere redactar un material de fácil comprensión, se busca a una persona experta y de buen criterio para que desarrolle el tema en forma **fácil y amena**. Tratando de hacer más científico el procedimiento, surge la pregunta: ¿Cómo se logra que una lectura, sobre todo si es de un contenido complejo, se haga fácil y amena? La respuesta tradicional se refiere generalmente a dos aspectos: al **vocabulario** y a la complejidad de las **estructuras gramaticales**. Se hace indispensable buscar un vocabulario conocido para el supuesto lector y simplificar al máximo las estructuras gramaticales. En el área del vocabulario, se recomienda ilustrar los conceptos que lo requieren y permiten, dar claves de contexto, limitar el número de palabras del texto, etc. Sobre estos temas existe abundante literatura. Normalmente, sin embargo, no se habla de un tercer aspecto susceptible de ser controlado: **la línea**.

En algunos países, como Francia, en las lecturas de fácil comprensión destinadas a niños que recién han aprendido a leer, el control de la línea es la práctica habitual. En español, algunos organismos internacionales la usan en folletos de divulgación destinados a adultos con un precario grado de alfabetización. En los textos de estudio, en cambio, se suele pasar bruscamente de frases cortas, que ocupan menos de una línea, a la utilización plena de la línea con toda su complejidad.

El uso pleno de la línea implica:

**Líneas extensas:** Se suele aprovechar al máximo la capacidad de la página; son corrientes las líneas de diez o más centímetros de extensión.

**Empleo de un cuerpo pequeño:** ocho o nueve, que permite un promedio de quince o más palabras por línea.

**División de palabras al final de la línea** mediante guión.

**Ejemplo:**

---

**Un día domingo, a principios de mes, misteriosamente, el molinete fal-**

---

Esta línea típica ocupa diez centímetros en el libro del cual fue copiada; contiene diez palabras completas y una incompleta; cuatro elementos sintácticos diversos, uno de los cuales está incompleto, sin que se pueda determinar su verdadera naturaleza.

---

\* **Felipe Alliende.** Profesor Investigador del Área de Literatura del Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

El uso pleno de la línea presenta, pues, un gran número de dificultades para un lector principiante o poco avezado. Se hace recomendable, por lo tanto, reducir estas dificultades controlando la línea en relación con:

**Su extensión.** Se puede escoger la mitad de una línea normal: cinco centímetros, por ejemplo.

**El cuerpo de letra.** Conviene usar un cuerpo de diez o superior (doce o catorce), de modo que en cada línea quepan sólo entre cinco y ocho palabras. Al mismo tiempo, para mantener la proporción, debe aumentar el interlineado de modo que disminuya el número de líneas por página.

**Supresión de la división** de palabras al final de la línea.

**Coincidencia de la línea con una estructura sintáctica o con un grupo de ellas.**

La reducción de la extensión, el uso de un cuerpo tipográfico grande y la supresión de las divisiones de palabras al final de las líneas, son medidas que se pueden tomar con gran facilidad. El problema se presenta al tratar de hacer coincidir las estructuras sintácticas con las líneas.

Se pueden suponer dos situaciones: 1. Que se trate de un texto dado, que sólo puede ser alterado en sus aspectos gráficos; y 2. Que se trate de un texto que se redacta especialmente o que puede ser objeto de modificaciones a fin de hacerlo más legible.

En el primer caso, el redactor puede colocar en cada línea lo que podríamos llamar una **unidad de sentido**. Sin apelar a ningún tipo de conocimiento ni de teoría gramatical, el redactor puede hacer divisiones "naturales" dentro del texto. Por ejemplo, el texto de la línea anteriormente transcrita podría presentarse así:

Un día domingo,  
a principios de mes,  
misteriosamente,  
el molinete faltó.

Esta técnica puede ser usada, en los libros de estudio cuando se quiere transcribir un texto de un autor conocido sin practicarle ningún tipo de adaptación.

En el segundo caso (cuando se trata de simplificar un texto de otro autor o de redactar un texto original), se hace altamente conveniente recurrir a un sistema gramatical dado para determinar el tipo de unidades con las que se hará coincidir la línea. El dominio de un sistema gramatical sirve para resolver creativamente ciertos problemas que plantea el trabajo de hacer coincidir cada línea con una unidad de sentido.

El autor de este artículo ha redactado numerosos textos (Alliende, 1977 y 1980) con la técnica de la línea controlada, empleando la teoría de las

funciones gramaticales del profesor chileno Ambrosio Rabanales (1958). También le han sido útiles las categorizaciones de las cadenas lingüísticas representadas por encorchetamientos rotulados o diagramas arbóreos de las gramáticas generativas o transformacionales (Chomsky, 1970). Sin embargo, en el presente trabajo, se acudirá básicamente a las nociones divulgadas por la Real Academia Española en su **Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española (1977)**. Las nociones de la RAE son más vagas y menos sistemáticas que las dos indicadas anteriormente, pero resultan suficientes para aclarar las características de la técnica que estamos formulando y no requieren explicaciones teóricas mayores.

Sostiene la RAE (op. cit. # 3.1.5.):

“En sentido gramatical llamamos frases a cualquier grupo de palabras conexas y dotado de sentido. Según esta definición, las oraciones son frases, pero no viceversa... Las **locuciones** son también frases hechas que se repiten como fórmulas fijas con valor adverbial, prepositivo, conjuntivo, verbal, etc.: **de vez en cuando, cada lunes y cada martes, a cada paso, a fin de que, por entre, en contra de**. Las frases que no son oraciones son a menudo elementos constitutivos de oración\*.

\*En Lingüística la **frase** se denomina **sintagma**, y su definición es la misma que damos en el texto...”

Más adelante RAE (op. cit. # 3.7.2.) añade:

“Elementos sintácticos: a) Damos el nombre de **elementos sintácticos** a las subagrupaciones de sentido y de función gramatical que podemos establecer dentro de la oración. Cada elemento sintáctico puede contener una o varias palabras; pero es esencial, en todos los casos, que la palabra o palabras que lo forman constituyan una unidad funcional. De acuerdo con las nociones explicadas en los capítulos anteriores, las unidades funcionales, o elementos sintácticos, que podemos distinguir en la oración se clasifican del modo siguiente: 1º: el núcleo del sujeto; 2º, todos y cada uno de los complementos del sujeto; 3º, el verbo con sus modificadores adverbiales; 4º, todos y cada uno de los complementos del verbo, y 5º, todos y cada uno de los complementos de cada complemento”.

De acuerdo con esta conceptualización, podemos decir que con la técnica de la línea controlada queremos que cada línea corresponda a un sintagma (la frase de la RAE) o a un elemento sintáctico.

De este modo, cada línea puede contener:

- una oración;
- una locución (adverbial, prepositiva, conjuntiva, verbal, etcétera);
- el sujeto de una oración;
- el predicado de una oración;
- el núcleo del sujeto de una oración;
- uno o varios complementos del sujeto;
- una forma verbal;
- un verbo con sus modificaciones adverbiales;

- uno o varios complementos del verbo;
- uno o varios complementos de un complemento;
- cualquier elemento que corresponda a una subagrupación de sentido y cumpla, simultáneamente, una función gramatical determinable.

En el párrafo # 3.7.3. la RAE (1977) nos habla de construcción lineal y construcción envolvente. "En la construcción lineal el elemento determinante sigue al determinado. En una construcción lineal perfecta, el sujeto iría seguido del verbo, y a éste seguirían los complementos directos, indirectos y circunstanciales, cada uno de estos elementos sintácticos llevaría inmediatamente detrás sus determinantes propios". A continuación, la RAE señala la índole especial del español que le permite combinar las construcciones lineales y envolventes. Aprovechando esta libertad del español, la técnica de la línea controlada hace un uso preferente de la construcción lineal, sin desdeñar la envolvente cuando la índole de la lengua lo permite y la facilitación del sentido lo requiere.

Estas dos determinaciones gramaticales (los sintagmas y el orden lineal) permiten delimitar adecuadamente la estructura formal de cada línea.

Sin embargo, un texto redactado con líneas que correspondan a unidades gramaticales en orden preferentemente lineal puede seguir siendo muy complejo. La complejidad puede provenir del tipo lógico específico de su frase fundamental. Un texto presentado en líneas breves, en tipo grande, sin divisiones de palabras y con unidades de sentido para cada línea y con un vocabulario conocido para el lector puede seguir siendo complejo si contiene sólo juicios teóricos, abstractos. Puede hacerse más comprensible por la traducción de dichos juicios teóricos a frases aseverativas de sujeto concreto individual. (Martínez Bonati, 1972 p. 54-55).

Con todas las condiciones enumeradas, tenemos ya el panorama completo de la forma más elemental a que puede llegar un texto escrito con la técnica de la línea controlada. Esta forma se caracteriza por:

- líneas breves,
- tipo grande,
- pocas palabras por línea,
- no utilización de la división de palabras por guión al final de la línea,
- oraciones incomplexas o muy poco complejas,
- sin elementos intercalados,
- oraciones aseverativas de sujeto concreto-individual.

El folleto "**La Tuberculosis**" de la **Biblioteca Popular Latinoamericana** es un ejemplo del uso de la técnica de la línea controlada a este nivel completamente elemental.

Transcribiré tres páginas del folleto que corresponden al siguiente texto teórico (reconstruido por mí).

## **La Tuberculosis**

“La tuberculosis es una enfermedad muy extendida entre los trabajadores urbanos y rurales de América Latina. El exceso de trabajo, la mala alimentación, el alcoholismo y las habitaciones inadecuadas se cuentan entre las principales causas de esta enfermedad. La enfermedad se presenta bajo la forma de tos, acompañada de fiebre, cansancio general y enflaquecimiento. Es una enfermedad que puede prolongarse durante mucho tiempo”.

En su forma original, el texto ocupa seis líneas con 64 palabras. Está formado por cuatro oraciones más o menos complejas. No hay correspondencia entre las líneas y las unidades de sentido o gramaticales. No hay ninguna oración de sujeto concreto-individual. El texto puede considerarse sencillo por no tener un vocabulario difícil, por usar estructuras gramaticales relativamente simples y por tener un contenido bastante concreto. Sin embargo, puede ofrecer dificultades insalvables a un lector adulto poco avezado en la lectura.

Las tres páginas del folleto que traducen dicho texto son las siguientes:

### **p. 2**

Manuel trabaja en la calle  
y su trabajo es duro.  
Su mujer, Rosario, también trabaja.  
Tiene una tiendecita en el mercado.  
Manuel y Rosario viven  
en un cuarto pequeño y pobre.

### **p. 3**

Manuel no descansa  
después de trabajar.  
A veces bebe aguardiente  
con sus amigos.  
Regresa tarde a casa  
y no tiene ganas de comer.

### **p. 4**

Un día Manuel se enferma.  
Tiene tos y calentura.  
Se siente cansado.  
Pasan las semanas  
y Manuel sigue enfermo.  
Una mañana no puede ir a trabajar.  
Manuel toma medicinas y medicinas.  
Ninguna sirve.  
Ni la tos ni la calentura  
ni el cansancio desaparecen.  
Cada día,  
Manuel está más flaco  
y cada día se siente más enfermo.

Las seis líneas originales se han transformado en veinticinco. Las cuatro oraciones en veinte. Quince de las veinte oraciones están en una sola línea. Las

cinco restantes están en dos líneas. Dieciocho oraciones son absolutamente simples: dos tienen un sujeto con más de un elemento. Todas las oraciones son de sujeto concreto-individual. El número de palabras ha subido de 65 a 109. El número de palabras por línea ha bajado de 10,05 a 4,4 aproximadamente.

Las tres páginas permiten una fácil recodificación del sentido del texto que traducen. La página 2 se correlaciona con la primera frase: a quiénes afecta el mal. La página 3 se refiere a la segunda oración: causas de la enfermedad. La página 4 se refiere a las oraciones tres y cuatro: síntomas de la enfermedad<sup>1</sup>.

Con todo, a la luz de las consideraciones gramaticales que se enunciaron anteriormente, es posible mejorar el texto del folleto.

En la página 2, sería conveniente el siguiente cambio:

Manuel y Rosario (tres palabras)  
viven en un cuarto pequeño y pobre (siete palabras).

De esa manera se deja el sujeto en una línea y el predicado en otra. Es cierto que se produce una desproporción en el número de palabras por línea: tres y siete en la modificación, frente a cuatro y seis en el folleto. La modificación evita la ambigüedad que produce la pausa que casi necesariamente hace el lector poco avezado después de **viven**.

En la página 3 hay dos modificaciones posibles. Apelando a la posibilidad de colocar en posición inicial los complementos circunstanciales de tiempo y lugar, pueden hacerse los siguientes cambios.

Después de trabajar,  
Manuel no descansa.  
A veces,  
bebe aguardiente con sus amigos.

Tal como aparecen en el folleto, las oraciones "Manuel no descansa", y "A veces bebe aguardiente" tenderían a ser entendidas aisladamente, desligándolas de sus complementos circunstanciales.

Por último, en la página 4 hay una serie (la tos, la calentura, el cansancio) que aparece irregularmente distribuida en dos líneas. Podría modificarse así:

La tos no desaparece.

---

<sup>1</sup> En conversación con Gabriel Larraín, Secretario Ejecutivo del JER (Instituto de Educación Rural), quien tuvo la gentileza de facilitarme el folleto analizado. me manifestó que, además de las razones señaladas. existían otras ventajas del texto transcripto: el realismo del relato, que elimina fantasías humorísticas o ajenas a la mentalidad de los campesinos que leyeron el folleto; el uso de un lenguaje formalmente correcto, que revela un respeto al lector, que en ningún momento es puesto en la categoría de lo pintoresco; la ausencia de "ruido" en la comunicación: sólo se va al tema sin pretender, de paso. "ganancias secundarias".

La calentura no desaparece.  
El cansancio no desaparece.

Con estas modificaciones, el texto habría llegado a su estado ideal con las siguientes características:

<b>Pág.</b>	<b>Línea</b>	<b>Texto</b>	<b>Palabras por línea</b>	<b>Elementos sintácticos</b>
2	1	Manuel trabaja en la calle	4	Oración
	2	y su trabajo es duro.	5	Oración
	3	Su mujer, Rosario, también trabaja.	5	Oración
	4	Tiene una tiendecita en el mercado.	6	Oración
	5	Manuel y Rosario	3	Sujeto
	6	viven en un cuarto pequeño y pobre.	7	Predicado
3	1	Después de trabajar,	3	Circunstancial de tiempo
	2	Manuel no descansa	3	Sujeto y núcleo del predicado
	3	A veces	2	C. Circunstancial de tiempo
	4	Bebe aguardiente con sus amigos.	5	Núcleo del predicado con otros CC
	5	Regresa tarde a casa	4	Oración
	6	y no tiene ganas de comer	6	Oración
	4	1	Un día Manuel se enferma.	5
	2	Tiene tos y calentura.	4	Oración
	3	Se siente cansado.	3	Oración
	4	Pasan las semanas,	3	Oración
	5	y Manuel sigue enfermo.	4	Oración
	6	Una mañana no puede ir a trabajar.	7	Oración
	7	Manuel toma medicinas y medicinas.	5	Oración
	8	Ninguna sirve	2	Oración
	9	La tos no desaparece.	4	Oración
	10	La calentura no desaparece.	4	Oración
	11	El cansancio no desaparece.	4	Oración
	12	Cada día,	2	Circunstancial de tiempo
	13	Manuel está más flaco	4	Sujeto y núcleo del predicado
	14	y cada día se siente más enfermo	7	Oración

Ahora el texto tiene 22 oraciones, de las cuales 18 están en una línea, y cuatro ocupan dos líneas. En una oración, el sujeto y el predicado están en líneas

distintas; en tres oraciones se ha antepuesto un complemento circunstancial de tiempo en línea aparte. En todos los demás casos las oraciones aparecen en orden lineal.

El ejemplo que hemos dado constituye, a nuestro parecer, la forma más elemental de un texto escrito con la técnica de la línea controlada. En dicho texto todas las características de la técnica se han aplicado rigurosamente. Sin embargo, la técnica puede mantenerse íntegra en textos más complejos en los que: la coincidencia de las líneas con oraciones sea menor; el número de palabras por línea sea mayor; las oraciones sean algo más complejas; no todas las oraciones sean de sujeto concreto-individual.

La simplificación de los textos mediante la técnica de la línea controlada puede recibir un aporte significativo de las gramáticas transformacionales o generativas. En el ejemplo anterior, para simplificar el texto se procedió a cambiar la índole lógica de las oraciones: de juicios generales o universales a juicios singulares.

Un texto descriptivo genérico fue transformado en una narración. Con ello se logró un máximo de concreción. A veces puede ser necesario mantener la índole teórica o general de las oraciones. En esos casos, la narración creada para hacer concreta la historia se transforma en un "ruido". Entonces la simplificación del texto puede apelar, a los aportes de las gramáticas transformacionales. Para la técnica de la línea controlada bastan dos nociones aplicadas muy libremente. La noción de "transformación" (**transformation**) y la noción de "transforma" (**transform**). **Transformación**: operación formal especial sobre los objetos elementales que constituyen la estructura latente (a los que asigna elementos de la estructura patente). **Transforma**: la construcción que resulta de aplicar una o más transformaciones; e.g. el **sufrimiento de los oprimidos** respecto a **los oprimidos sufren**. (Chomsky, 1970, **Glosario**)<sup>2</sup>.

Supongamos que nuestro trabajo consiste en simplificar el siguiente texto:

"El avestruz es el ave más grande que existe. Estuvo a punto de extinguirse a principios de siglo cuando el comercio de sus hermosas plumas floreció plenamente. Después que las plumas pasaron de moda, la población de avestruces se recuperó, pero estas aves se enfrentan hoy a otro problema más grave aún: la destrucción inevitable de su **hábitat**".

En su versión original, el texto ocupa seis líneas; ninguna de ellas coincide con un sintagma: descontada la última línea, que sólo contiene cuatro palabras, tiene un promedio de 10,8 palabras por línea. Al final de una de las líneas figura una palabra incompleta separada por guión. El texto consta de tres oraciones complejas que pueden ser sometidas a numerosas transformaciones. Por ejemplo la parte del texto que dice: "estas aves se enfrentan hoy a otro problema más grave aun" se puede transformar, apelando a su estructura latente, en: "los

---

<sup>2</sup> Naturalmente el manejo de estas dos nociones requiere también el manejo del concepto de "estructura" (**structure**): Conjunto de partes interrelacionadas. "Latente" (subyacente, **deep'underlying**): aspecto de la descripción sintáctica que determina la interpretación semántica de la oración. "Patente" (superficial '**surface**): el que determina su forma fonética.

avestruces se enfrentan hoy a otro problema más grave aun", aclarando la expresión, al eliminar una referencia genérica, cambiándola por una mención específica. Otra transformación fácil de realizar y de entender es la que convierte las oraciones complejas o compuestas en simples. Por ejemplo: "El avestruz es el ave más grande que existe" podría transformarse en: "Existen aves grandes. El avestruz es la más grande".

Sin entrar a buscar todas las transformaciones posibles del texto, y sin pretender que todos los cambios que se introducirán sean "transformaciones" en sentido estricto, el texto puede simplificarse de la siguiente manera, ajustándolo a la técnica de la línea controlada.

El avestruz es un ave muy grande (siete palabras)  
Es el ave más grande que existe. (siete)  
A principio de siglo, (cuatro)  
los avestruces casi desaparecieron. (cuatro)  
En esa época, (tres)  
las hermosas plumas del avestruz (cinco)  
se vendían a buen precio. (cinco)  
Mucha gente (dos)  
compraba plumas de avestruz. (cuatro)  
Luego de un tiempo, (cuatro)  
las plumas pasaron de moda. (cinco)  
El número de avestruces (cuatro)  
volvió a crecer. (tres)  
Hoy día, (dos)  
los avestruces (dos)  
enfrentan un problema más grave todavía; (seis)  
los lugares donde pueden vivir (cinco)  
se están destruyendo (tres)  
y nadie lo puede evitar (cinco)

En esta versión, las tres oraciones originales se han transformado en diez, ocho de las nuevas oraciones son simples; dos son complejas, pero no presentan dificultades de comprensión. Tres oraciones ocupan una sola línea, cinco oraciones están en dos líneas, y tres ocupan tres líneas cada una. Las oraciones están en orden lineal, salvo cuatro casos en que se ha anticipado un complemento circunstancial de tiempo. Las líneas que no contienen oraciones, coinciden con un elemento sintáctico. El número de palabras subió de 58 a 80; el número de palabras por línea bajó a menos de cuatro.

Las transformaciones hechas en el texto son de diversa índole. En algunos casos, se trata de traducciones del léxico: "estar a punto de extinguirse" se traduce por "casi desaparecer", "recuperarse la población de unos animales" se tradujo por "volver a crecer el número de animales". Más elaborada y alejada de su modelo gramatical original es la traducción de la expresión: "florecer plenamente el comercio"; se descompuso el "comercio" en sus operaciones principales de "comprar y vender" y la expresión "plenamente" se interpretó libremente como "mucho gente".

Hay otras transformaciones de neta índole gramatical. Las dos oraciones subordinadas temporales del texto original se simplificaron por el procedimiento de

transformarlas en oraciones simples con complementos circunstanciales antepuestos.

En síntesis, el texto se simplificó por traducción de expresiones, eliminación de oraciones subordinadas con alto grado de complejidad, ordenación lineal y correspondencia de cada línea con un sintagma.

Rodríguez (1979 y 1980) ha enfrentado el problema de hacer más comprensibles los materiales de lectura mediante el desarrollo de **Fórmulas de Lecturabilidad y Guías de Estilo**. Citando a Bormuth define las **Guías de Estilo** como recomendaciones específicas a los autores sobre el tipo de estructura conceptual y sintáctica que son comprensibles o incomprensibles para cada uno de los niveles de comprensión lectora (1979). Más adelante, señala que tanto las Fórmulas de Lecturabilidad como las Guías de Estilo no son fáciles de desarrollar. Conuerdo con él en que una guía de estilo altamente contable y válida sólo se puede lograr a través de complejas exploraciones correlacionales de las variables lingüísticas más significativas. Mi opinión es que mientras se realizan dichas investigaciones, algunas indicaciones fáciles de llevar a cabo, como la técnica de la línea controlada, pueden servir de Guías de Estilo para la confección de muchos materiales y como criterio orientador para medir, en forma general la comprensibilidad de algunos materiales y las posibilidades de mejorarla.

## Referencias bibliográficas

- Alliende, F.; Condemarín, M. y Chadwick, M.: **Dame la mano**, Método fónico gestual de lectura inicial. Santiago, Zig-Zag, 1980.
- Alliende, F. y Condemarín, M.: **Había una vez un carrito**, Santiago, Zig-Zag, 1977.
- Biblioteca Popular Latinoamericana: **La Tuberculosis**, Washington, Editorial Latinoamericana de Educación Fundamental, S.A.
- Chomsky, Noam: **Aspectos de la Teoría de la Sintaxis**, Madrid, Aguilar, 1970.
- Martínez Bonati, Felix: **La estructura de la obra literaria**, Madrid, Seix Barral, 1972.
- Rabanales, Ambrosio: **Las funciones gramaticales**, Santiago, Mimeografiado, 1958.
- Real Academia Española de la Lengua: **Esbozo para una nueva gramática de la Lengua Española**. Madrid, Espasa-Calpe, 1977.
- Rodríguez Trujillo, Nelson: **Desarrollo de una tecnología de lecturabilidad: un posible proyecto multinacional**. Presentado ante las IV Jornadas Nacionales de Lectura de la Asociación Argentina de Lectura, Bahía Blanca, Argentina, 1979.
- Idem: **"Determinación de la comprensibilidad de materiales de lectura por medio de variables lingüística"**, en **Lectura y Vida**, Año 1, Número 1, Marzo, 1980.